

Región

LOS CORRALES DE BUELNA

Las estelas olvidadas

A punto de cumplir 25 años como símbolo de la región, la rueda histórica de Barros y otras tantas halladas en el valle pasan inadvertidas para el público y las autoridades

20.09.2009 - NACHO CAVIA LOS CORRALES

Con el transcurso del tercer milenio uno de los símbolos más importantes de la historia de Cantabria ha cumplido más de 2.000 años entre nosotros. Aún así, las estelas encontradas en el Valle de Buelna esperan a desvelar, quizás en la próxima era, muchos de los secretos que han permanecido grabados a lo largo de todos estos siglos entre sus pliegues. Eso sí, siempre que cambien los vientos y vuelvan a ser objeto de estudio y admiración, algo que parece haber caído en el desuso, a pesar de ser únicas en el mundo.

El próximo año, en 2010, se cumplirán 25 años desde que, en 1985, los políticos regionales elegían una de esas históricas piedras, la desenterrada y expuesta en la localidad de Barros, dentro del término municipal de Los Corrales de Buelna, como parte del escudo regional, declarándola Monumento Histórico Artístico Arqueológico. Pero su

verdadera historia comenzaba mucho antes, en una fecha en la que los estudiosos de estos monumentos no se han puesto aún de acuerdo. Desde el siglo III antes de Cristo a momentos cercanos al cambio de era, incluso muy posterior, lo que parece más que posible es que estas representaciones, que han suministrado una rica información sobre la concepción del Más Allá que tenían los pobladores autóctonos de esta tierra, están cumpliendo sus 2.000 años de existencia sin demasiada 'fiesta' ni promoción.

En el pueblo de Barros se puede encontrar hoy una ermita dedicada a Nuestra Señora de la Rueda, construida en el siglo XIV, nombre tomado precisamente de la rueda encontrada en el lugar, la 'famosa' Estela de Barros. Está acompañada hoy por otra estela o 'estelas' surgidas de la fusión de más piezas extraídas de los mismos muros de la ermita. Ambas descansan en paz, 'demasiada' paz, junto a la antigua carretera nacional 611, Palencia-Santander, en el no menos gran desconocido Parque de las Estelas. Mas visitado al descuido que intencionadamente.

Las grandes piedras de los cuatro crecientes lunares enfrentados, de los 4.000 kilos de peso, se muestran al visitante en un parque inaugurado el 13 de julio de 2001 donde no se sabe muy bien si se exponen o se ocultan. Y eso que Cantabria, y por tanto Los Corrales de Buelna, es uno de los pocos lugares en el mundo, si no el único, en el que se pueden contemplar estelas gigantes discoideas, cercanas a los dos metros de diámetro y cuatro toneladas de peso.

El entorno perfecto

La promoción del parque y, por tanto, de las estelas, no es muy profusa. Eso a pesar de encontrarse en el entorno perfecto para que los posibles turistas disfrutaran de varios elementos arqueológicos de primer orden. El parque, Barros, está rodeado por calzadas romanas, castros cántabros y el, por descubrir, gran campamento de las legiones romanas de Tarriba, además de varias estelas más halladas en Lombera y depositadas en el museo santanderino. Volviendo a su importancia, aunque interpretadas por algunos como testimonios religiosos o funerarios del primitivo pueblo cántabro que opuso resistencia a las tropas del Imperio Romano, las estelas continúan ofreciendo a los investigadores numerosos interrogantes, tanto sobre su razón de ser como sobre el tiempo en el que se tallaron. Siete estelas se conocen en Cantabria, algunas fragmentadas, procedentes del Valle de Buelna. Cuatro se pueden contemplar en el Museo Regional de Prehistoria y Arqueología de Cantabria. En el parque que lleva su nombre, se puede disfrutar de la Estela Gigante de Barros (la del escudo regional) y otra estela fragmentada que según algunos estudiosos podría estar formada por trozos de varias ruedas. Sin olvidar las halladas en Zurita y en San Vicente de Toranzo, además de la existencia de otra en el pueblo de Villayuso de Cieza, junto al Valle de Buelna, en el conocido precisamente como barrio de La Rueda, estela que carece de decoración y que, según algunos estudiosos, podría estar inacabada.

